CAPITULO XXXII.

Prosigue la materia del pasado, de las guerras de Orizaba, Cuetlaxtlan y Zempoala, por las muertes de los embajadores de Moctezuma, y las muertes de sus mercaderes y tratantes en las costas, y fin de ellas.

Los mexicanos juntos en el palacio de Moctezuma, estando presentes los capitanes *Tlacateccatl*, *Tlacochcalcatl*, *Ticocnahuacatl*, *Tlilancalqui*, y tambien *Cuauhnochtli*, dijéronles: este parlamento, y nuestro caro y amado hijo Moctezuma, manda y dice que han comenzado guerra los naturales de la costa de la mar, los de *Ahuilizapan*, *Cuetlaxtlan* y *Zempoala*, y así luego se aderecen los valerosos soldados y los demás mancebos nobles, principiantes y bizoños en la guerra, que vayan y ejerciten sus fuerzas en ellos y se tome venganza de la gran crueldad de ellos, usada con nuestros hermanos, padres, mexicanos principales y embajadores que allá habian ido con embajada del rey Moctezuma, y de las muertes de los demás mercaderes y tratantes de México y otros pueblos sugetos á esta corte, y así luego os adereceis y apercibais vuestras armas y todo lo necesario á esto: y ante todas cosas, para el acierto de nuestra victoria, coged viznagas y puntas de magueyes, y haced en vuestras personas penitencia ante el templo y Dios Huitzilopochtli; sacaos sangre de las orejas, para dar á entender con esto de la manera que ha de ser adorado y reverenciado, y la lengua para explicar con ello la humildad, para conseguir por este medio la victoria y venganza de nuestro enemigos; y los brazos moleos, para que en ellos os dé esfuerzo y valentía para sojuzgar en guerra á vuestros enemigos, y los traigais atados para su sacrificio. Con esto los mayordomos y calpixques de los pueblos dieron á sus barrios maiz para hacer bizcocho, *tlacactutopoch-*

tli, (1) pinole, chile molido, chian, frijol y todo lo perteneciente à ello, habilitándose de todo lo necesario para cierto dia señalado para su viage y camino. A los mayorales dieron mantas delgadas de nequén, blancas, para el sol y camino; *tonalcayatl*, *cactli*, cotaras, esteras, tiendas y *aoxacalli*; (2) para los capitanes, de cohollos de tule, *quiyotlacuextli*, y de cueros de venados; vasos, jícaras, tecomates, metates, (3) ollas, comales, (4) molcajetes, *texolotl*, (5) y mantas gruesas de colores que mandaron llevar y llevaron los mayordomos calpixques, del almacen de Moctezuma: y los mayordomos personalmente fueron á esta jornada, con otras muchas mantas y comidas que llevaron los calpixques con mucha cuenta y razon, para dar de ello descargo cada cuando lo pidieren los hacedores de Moctezuma, y las mas preciadas rodelas doradas, espadartes, *maacuahuitl*, de navaja, pedernal agudo; y si llegaban con victoria de las guerras, tenian los mayordomos guardadas las dádivas y mercedes que habian de hacer á los capitanes, de trenzaderas de cuero, coloradas y doradas, plumería, brazaletes de oro, vezoleras, orejeras de oro, colgaderos de espadartes, colorados, verdes, azules, de cuero dorados, que sirven de talabartes; todo esto previno Moctezuma para antes que fuesen á las guerras, y para despues que vinieran, para darles con esto mayor ánimo y esfuerzo, con otros muchos prometimientos. Con esto partieron de México *Tenuchtitlan*, los soldados y todo el ejército mexicano: y à los pueblos que llegaban, enviaban dos dias antes á los principales de mensageros para que estuviesen prevenidos: y así los principales salian á recibirlos con bastimentos y comidas necesarias para el campo, y luego los de los tales pueblos llevaban así mismo su campo y gente, y armas con bravas divisas de espantosas figuras de cueros de tígres y leones, que propriamente parecian vivos: y al partir su viage, à los capitanes mexicanos les hacian mercedes los principalee de los pueblos adonde llegaban, dándoles muchas ropas, armas y bastimento, y luego proseguian su viage como siempre. De esta manera eran recibidos y habilitados de los pueblos, hasta llegar á los términos de los pueblos de Orizaba, Cuetlaxtlan y los demás, los cuales estaban sobre aviso y tenian hechas sus torres, albarradas, fosos y otras fortalezas, para aprovecharse y valerse de ellos. A los mexicanos cuan-

(1) *Totopochtli*, tortilla de maíz tostada al fuego; servia, como se advierte, de comida en los caminos á los antiguos guerreros aztecas, y hoy, con el nombre de *totopo*, sirve en ciertas ocasiones de provision á los soldados y á caminantes pobres.

(2) Especie de tiendas de campaña para abrigo de los principales oficiales.

(3) *Metlatl*, llamado hoy metate, piedra cuadrangular, sostenida por tres piés, uno posterior y dos anteriores, y sirve para moler el maiz ya cocido; la piedra empleada para moler se llama *metlapilli*, hoy metlapil.

(4) *Comalli*, hoy comal, utencilio redondo, un poco cóncavo, formado de barro poroso, cocido al fuego: en el comal, colocado en la lumbre, se cuecen las tortillas de maiz.

(5) Molcajete, derivado de *mulcaxitl*, especie de mortero de piedra dura, grueso y cóncavo, descansando sobre tres ó cuatro piés en la base inferior: sirve aun actualmente para triturar frutos ó especias destinados á la confeccion de salzas. *Texolotl*, hoy tejolote, la mano del molcajete. Estos morteros son algunas veces de barro, aunque de este material son frágiles y poco apetecibles.

do caminaban para guerras, nunca jamàs les faltó en el camino bastimentos ni cosa alguna, porque eran tan temidos de todos los pueblos, que luego que llegaban eran bien recibidos y atendidos: cuando caminaban con ejército por los caminos y pueblos, no quedaba hombre ni muger que no estuviesen encerrados en sus casas, de espanto y temor que les tenian à los soldados; y estos, si acaso topaban algunas personas, ó mercaderes, ó labradores por los caminos, los despojaban de cuanto llevaban, hasta dejarlos en cueros. En los pueblos que no los salian à recibir, luego que llegaban al dicho pueblo lo destruian y robaban, destrozando las troges de maíz y gallinas, y hasta à los perros les mataban. Llegaron por fin á los términos de Orizaba, *Ahuilizapan*, y comenzaron luego á asentar su real, á poner tiendas y á fortalecerse fuertemente: luego armaron una gran tienda que llaman *yaotanalalco*, que es como almacen real del rey, adonde están las armas y matalotage para todo el tiempo que dura la guerra, y continuamente iban de México y de los pueblos soldados de refresco, unos en pos de otros, y tambien les llevaban vetuallas, y al tiempo de combatir les daban á los soldados á cada uno, del dicho almacen, una libra de bizcocho, *tlaxcaltotopochtli* del rey, y un puñado de pinole, y luego les decía su parlamento, poniéndoles por delante la honra de la victoria y la honra propia del rey y de su dios *Huitzilopochtli*, haciéndoles olvidar todo temor, dándoles valeroso ánimo á todos; y antes de entrar en campo, todos á una se embijaron con color, para que se conocieran los unos y los otros, poniéndose todos en ringlera por su órden, y el general les mandó fueran entretegidos los capitanes entre los nobles bizoños, para enseñarles á pelear y tener ardid y ánimo para acometer con furia, braveza y presteza entre los enemigos; y todos à una alzaron una grita y alaridos que los subian á los cielos, y acometieron tan furiosamente, que en un dia los vencieron á todos, y desbarataron à los de *Ahuilizapan*, y á otro dia á los otros dos ó tres pueblos confederados, hasta el pueblo que llaman *Chichiquilan*, *Teoyxhuacan*, *Quimichtlan*, *Tzactlan*, (1) *Macuilxochitlan*, *Tlatictlan* y *Ozeloapan:* finalmente, á todos los pueblos de las costas del mar del Oriente de *Chalchincuecan*, que ahora es S. Juan de Ulúa, y la Veracruz, hasta llegar à *Cuetlaxtlan*, en donde comenzaron á matar viejos, mugeres, mozos, niños, niñas y criaturas de cuna, que era la mayor làstima y compasion del mundo, ver tanta crueldad en todos; hasta que los principales de *Cuetlaxtlan* levantaron las voces diciendo: Señores nuestros, valerosos mexicanos, cesen ya vuestros valerosos brazos y la braveza de vuestros corazones; condoleos de tantas criaturas, viejos, viejas, mugeres y criaturas de cuna; que ya acaben de morir á vuestras manos: nos ofrecemos á dar tributo á la corte mexicana con esmeraldas, piedras ricas de *Chalchihuitl*, (2) y de lo me-

(1) En la copia del Sr. García Icazbalceta es *Tlactlan*.

(2) *Chalchihuitl*, significa en general piedra preciosa. El P. Sahagun, Tom. III, pág. 297, dice acerca de ellas lo siguiente: "Hay otras piedras que llaman *chalchihuites*, son verdes y no trasparentes, mezcladas de blanco; úsanlas mucho los principales, trayéndolas á las muñecas atadas en hilo, y aquello es señal de que es persona noble el que las trae; á los macehuales no les era lícito traerlas."—Segun entendemos, el *chalchihuitl* es un floruro de calcium, de un hermoso verde asociado con algun spato calcáreo: la mina de Chalchihuites en Durango, debe su nombre á estas rocas en que arman sus vetas.

nudo en polvo *Teoxihuitl*, *(1)* y todo género y suerte de plumería, de las mas supremas de valor del mundo; cacao y mantas de mucho valor, y *Teonacaztle*, *(2)* cacao pardo para la espuma del beber, ámbar cuajado, y de la mar y de minas: (3) las mantas que diéremos serán de á diez brazas de largo cada pierna, y todo género de pescado y comidas, y así mismo todo género de fruta que no se ha visto en Tenuchtitlan, ni han comido. Todo esto prometemos dar, guardar y cumplir. Con esto se contentaron los mexicanos, y cesó la cruel matanza que hacian los soldados. Con esto, y con la seguridad que les dieron

(1) "El *teochihuitl* quiere decir turquesa de los dioses, la cual á ninguno le era lícito tenerla ni usarla, sino que habia de estar ofrecida ó aplicada á los númenes: es piedra fina y sin ninguna mácula, y muy lucida; son raras estas piedras preciosas, traenlas de lejos."—Sahagun, Tom. III, pág. 297.

(2) Los elementos de esta palabra dan á entender que se trata de algun adorno destinado á las orejas de los dioses.

(3) "El ámbar desta tierra se llama *apozonalli*, dícese desta manera, porque estas piedras así llamadas [ámbar] son semejantes á las campanillas ó ampollas del agua, cuando les da el sol en saliendo, que parece son amarillas claras como oro; estas piedras hállanse en mineros en montañas. Hay tres maneras de aquellas, la una se llama ámbar amarillo, estas parece que tienen dentro de sí una centella de fuego, y son muy hermosas: la segunda se llama *tzalapozonalli*, dícese así, porque son amarillas con mezcla de verde claro: la tercera, *iztacapozonalli*, llámase así, porque son amarillas blanquecinas, no son trasparentes ni muy preciosas." —Sahagun, Tom. III, pág. 298.—El Sr. profesor D. Alfonso Herrera, nos ha comunicado manuscrita la siguiente curiosa noticia: "Con el nombre de *cuapinole* (*cuauhpinolli*) estoraque, goma de tierra, incienso de Petapa, Neré ó succino del país, se designa una resina producida por el Hymenea courbaril *Lin.* y probablemente tambien por el H. candolliana de Humboldt y Bomplan, árboles que pertenecen á la familia de las Leguminosas, tribu de las Caesalpineas. De Candolle asigna al género Hymenea los caracteres siguientes: *cályx base bibracteolatus, tubo turbinatolobis, 2 interdum unicum in concretis. Petala 5 sub aequalia glandulosa. Stamina 10 distincta medio inflata. Stylus filiformis. Legumen lignosum ovato oblongum intus uniloculare fariniferum polypermum. Seminis embryo sectus. Cotyledones carnosae sulco depresso in ambitu disertae. Radicula globosa. Folia bifoliolata. Flores corymbosi.* En la especie Courbaril se notan los siguientes:—*Foliolis coriaceis sub avenis basi in aequalibus oblongis brevissime et obtuse acuminatis, paniculae floribus pedunculatis, leguminibus non tuberculatis. Ovario stipitato polypermo.* Los caracteres especificos de la *Himenea Candoliana*, son: *Foliolis inaequalitet oblongis, emarginatis coriaceis pedunculis terminalibus pluribus, floribus pedicellatis. Calyx 4 partito, tenuissime canescens. Habit prope Acapulco.*—Se utiliza como alimento el polvo azucarado que con abundancia rodea las semillas. La madera del curbaril es roja, muy dura, pesada, de estructura sandalina, en la superficie de su corte longitudinal se notan líneas huecas, alternativamente dirigidas en sentidos opuestos; se usa para hacer muebles y en la construccion de maquinarias, por su gran resistencia y solidez. La resina que escurre del tronco, de las ramas y de las raíces de estos árboles es de un color amarillo claro, trasparente en su interior y con la superficie como si se hubiera eflorecido; es quebradiza, su fractura brillante, olor aromático y suave, sabor resinoso y ligeramente astringente. Poco soluble en el alcohol, en el éter, en los aceites fijos y en las esencias: arde con llama fuliginosa produciendo un olor balsámico. No produce ácido sucáníco cuando se le destila, que es una de las propiedades que le distinguen del ámbar amarillo."—Este ámbar usábanle tambien los mexicanos juntamente con el producido por la mar.

vinieron todos á la obediencia, y todos los mayoráles llevaron à su palacio á los capitanes y valerosos en el pueblo de *Cuetlaxtlan,* diéronles de comer de todo género de comida, frutas, aves y pescado, y luego tras esto les dieron el tributo adelantado, que fueron piedras *chalchihuitl* muy ricas, y todo género de piedras, cueros de animales adovados, de tigre y de leon, onzas; todo esto les dieron á los mexicanos, y á los de Zempoala y Cuextlan, y á todos los demas de los otros pueblos, como á los principales, que iban á dar la respuesta al que asiste, guarda, ampara, defiende el imperio mexicano de la gran laguna, tular y cañaverales, que es el rey Moctezuma y su imperio y corte. Ya con esto quedaron valedores suyos; y asi despedidos los unos y los otros, se volvieron los mexicanos al imperio de México *Tenuchtitlan.* Llegados á la parte que llaman Acacchinanco, á la entrada de la ciudad, por mandado de Moctezuma salió todo el Senado á recibir el campo, como suelen, por su órden y concierto cada Estado y valor aparte, conforme al merecimiento de cada uno: los viejos delanteros llevaban sus vasillos de pisiete, y en las manos sus braceros para sahumar à los capitanes en loor y alabanza de la victoria habida; caminando derecho al gran Cú del templo de *Huitzilopochtli,* y hecha su oracion se fueron luego á hacer reverencia á Moctezuma y à todo el Senado; luego llamaron à todos los calpixques y mayordomos de cada pueblo, que eran muchos, sugetos á un calpixque, y les fué mandado por Moctezuma que tuviesen en grandísima guardia y cuidado á aquellos cautivos; que no pereciesen de hambre, sino que los regalasen para cuando fuesen menester al gran sacrificio de *Huitzilopochtli:* luego mandó que se hiciese casa y despensa para guardar los tributos que habian de traer los de los pueblos de Cuetlaxtlan, Zempoala, y Cuextlan. A los dichos pueblos fué un mayordomo para cobrar este tributo, como para todos los demas pueblos, que en México habia un mayordomo y otro en el mismo pueblo para mayor sugecion y vasallage; y asi con esto fué *Pinoteuctli* de mayordomo à *Cuetlaxtlan, Zempoala* y *Cuextlan,* y hablando à los principales de ellos con mucha cortesía y amor, respondieron los principales Tepeteuctli y Zeatonal; despues le dieron una principal casa, y comenzó desde á pocos dias á recoger el real tributo de las esmeraldas y piedras, mantas y todo lo demas que prometieron dar de tributo cada un año al rey Moctezuma. (1)

(1) Los pueblos arriba mencionados corresponden al actual Estado de Veracruz. Cuetlaxtlan es hoy Cotasta ó Cotastla; en cuanto á Cempoallan ha desaparecido; era una de las poblaciones principales de los totonaca y fué la primera ciudad india que recibió á los castellanos y con ellos se alió: se encontraba entre los dos rios llamados ahora Chachalacas y Juan Angel, á no gran distancia de la costa.